

LEOPOLDO STAMPA PIÑEIRO

LOS GALEONES
DE LAS ESPECIAS

ESPAÑA Y LAS MOLUCAS



www.edaf.net

MADRID - MÉXICO - BUENOS AIRES - SANTIAGO
2020

ÍNDICE

Introducción	13
1. Las especias	17
¿Dónde se encontraban las especias?	21
¿Qué eran realmente las especias?	27
¿Para qué servían las especias?	40
2. Las naos y los galeones	47
La nao	47
El galeón	53
El diseño	58
La construcción naval desde Nueva España y Filipinas	66
En las Indias	67
En Filipinas	67
La construcción naval en tiempos de Carlos I	68
La financiación de las armadas	69
El comercio ultramarino	71
Escenarios del despliegue naval de Carlos I	74
Océano Atlántico	75
Mediterráneo	77
Océano Pacífico	78
La construcción naval en tiempos de Felipe II	78
Escenarios para el despliegue de flotas de Felipe II	79
Mediterráneo	80
Océano Atlántico	81
Mar del Norte	82
Océano Pacífico	84
La financiación de las flotas de Felipe II	86
Vida a bordo durante las travesías	88
La artillería embarcada	93

3. Las grandes fechas hacia la Especiería.	
De Colón a Magallanes	109
La competición por ganar el comercio y el mar	112
Los «viajes andaluces»	117
¿Cómo sucedió?	124
4. Magallanes-Elcano.	
Primera presencia en las Molucas	129
La financiación de la expedición	140
Las provisiones y el armamento	143
La expedición de Magallanes se hace a alta mar	145
La travesía del Pacífico	158
Los portugueses en Ternate	160
La muerte de Magallanes	164
Brunei	170
La llegada a las Molucas	172
Elcano logra la primera circunnavegación de la Tierra	192
La <i>Trinidad</i> en Tidore	198
El capitán Antonio de Brito y los supervivientes españoles	199
5. El comercio de las especias.	
La Casa de la Contratación de La Coruña	205
La Casa de la Contratación en Sevilla	206
Lisboa, capital de las especias	215
La Casa de Contratación de La Coruña	218
Las armadas para la Especiería de la Casa de Contratación de La Coruña	227
6. Las expedición de García Jofre de Loaysa (1525)	235
Desastre en el estrecho de Magallanes	243
Muerte de Juan Sebastián Elcano	247
La <i>Santa María de la Victoria</i> , de Martín Iñíguez de Zarquizano, llega a las Molucas	250
7. Españoles y portugueses.	
La guerra en las Molucas (1527-1530)	261

La expedición de Sebastián Caboto (1526)	261
Hernán Cortés y el Pacífico	266
El destino de Martín Íñiguez y la tripulación de Loaysa en Tidore	269
La expedición de Álvaro de Saavedra (1527)	273
Saavedra llega a las Molucas	280
Saavedra se ve obligado a regresar	286
La guerra hispano-portuguesa en las Molucas (1527-1530)	288
La ciudad de Tidore es atacada por las fuerzas del gobernador Menesez	289
El Tratado de Zaragoza (1529)	295
La ciudad y fortaleza de Soa Siu	300
La expedición de Ruy López de Villalobos (1542)	304
Villalobos alcanza las Molucas	309
La claudicación de Villalobos	311
Muerte del sultán Hairun	313
Ternate expulsa a los portugueses (1575)	314
El fuerte de los Reyes Magos	317
8. Españoles y holandeses.	
La guerra en las Molucas (1609-1663)	321
La unión de las dos Coronas (1580)	322
Las luchas contra los indígenas	323
Expedición de Gonzalo Ronquillo de Peñalosa (1582)	323
Expedición del general Juan Morones (1584)	328
Expedición de Gómez Pérez Desmariñas (1590)	328
La guerra hispano-holandesa en las Molucas (1606-1663)	334
La expedición del capitán Van Narwijk (1599)	335
La expedición del almirante Van der Hagen (1600)	336
La expedición del almirante Van Noort (1600)	336
La expedición de Cornelis van Neck (1601)	342
La expedición de Furtado de Mendoza y Juárez de Gallinato (1603)	343
Los holandeses capturan el fuerte de Tidore, Soa Siu (1605)	351
La conquista de las Molucas en 1606	354
La armada	355
La infantería	356
Piqueros	356

Alabarderos	357
Mosqueteros	357
Arcabuceros	358
Fuerzas indígenas	358
El fuerte Gammalamma (1521-1663)	363
Asalto al fuerte Gammalamma por las fuerzas de Bravo de Acuña	366
Intentos de revancha holandesa	370
Jacques L'Hermite	371
El fuerte Malayo	372
La inexistente Tregua de los Doce Años (1609-1621)	373
El fuerte San Pedro y San Pablo (1609)	374
Paulus van Caerden (1608)	376
Francoise Witter (1609)	377
Simon Janszoon Hoen (1609)	380
Joris van Spielbergen (1615)	384
El fuerte Rum o fuerte San Lucas del Rume (1618)	385
El fuerte Santa Lucía de Calamata (1618)	390
El fuerte Tjsobbe o fuerte de San José de Chovo (1640)	395
El último encontronazo antes de la Paz de Münster (1642)	398
La Paz de Münster de 1648	398
El primer combate a pesar de la Paz de Münster	401
El final (1663)	406
Conclusión	411
I	411
II	415
III	419
IV	421
Epílogo. Visita del buque-escuela <i>Juan Sebastián Elcano</i> . Recuerdo de la Armada	423
Bibliografía selecta	429

INTRODUCCIÓN

ESTE LIBRO DEBE SU RAZÓN DE SER a una conversación mantenida en Yakarta (Indonesia) en el año 1991. Estábamos en vísperas de la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. En España los eventos conmemorativos no cesaban; lo mismo que en Iberoamérica, aunque con significados ambivalentes. Contemplado desde Indonesia el acontecimiento parecía, a simple vista, lejano y desvinculado y, sin embargo, no cabía duda de que las especias de las islas Molucas indonesias habían jugado, en última instancia, un papel decisivo en la idea de Colón de alcanzarlas navegando por el oeste.

La ocasión para ponerlo de manifiesto la brindó una entrevista de trabajo que solicité al almirante Soesilo Soederman, a la que me acompañaba el presidente de la empresa española AMPER, para un proyecto que su compañía estaba desarrollando o iba a llevar a cabo en Indonesia.

El almirante Soederman era el ministro de Turismo y Telecomunicaciones. Al ministro le interesaba primordialmente todo aquello que estuviera relacionado con el turismo y a AMPER todo lo que tuviera relación con las telecomunicaciones, de manera que había que enlazar los intereses de ambos para crear el clima adecuado con el fin que la propuesta de la empresa española resultase vista con buenos ojos por parte del almirante Soederman.

Durante la reunión, hablamos de todo un poco, primero, naturalmente de AMPER y su proyecto y luego de la situación internacional, en la que España ya preparaba para el año siguiente tres acontecimientos de gran calado: los Juegos Olímpicos de Barcelona, la 1.^a Cumbre Iberoamericana y la Exposición Universal de Sevilla, dentro de las conmemoraciones del Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

Debí explicar con cierta vehemencia al ministro el protagonismo histórico, aunque fuera indirecto, que ocupaba Indonesia en

la celebración del Quinto Centenario. El verdadero propósito de Colón —dije— había sido llegar a la Especiería, a las islas Molucas indonesias, y en su travesía se topó con América. Al almirante Soederman —hombre de mar, al fin y al cabo— le gustó la idea que vinculaba a Cristóbal Colón con las especias de su país. Era el modo de asociarlo:

—Escriba usted sobre ello ahora que es embajador de España en Indonesia. Yo le presentaré el libro y se lo avalo.

Asentí, aunque el ministro solo se había comprometido al aval y a la presentación. Pero Antonio López, atento a la conversación, terció rápido:

—Si el embajador escribe ese libro, AMPER lo financia.

Y así nació el proyecto que llevaría el sello del Ministerio de Telecomunicaciones indonesio, el sello de AMPER y el de la Embajada.

Viajé a las Molucas, concretamente a las islas de Ternate y Tidore, lo que no resultó fácil, porque el acceso en avión era escaso y complicado, y solo lo logré en un avión CASA acogido por el ministro Soederman. Pasamos dos días. Mi mujer, Sira Sebastián de Erice, ya fallecida, que era fotógrafa profesional, tomó fotos de las ruinas de los fuertes españoles y me acompañó por los parajes y vericuetos de aquellas dos islas volcánicas. En Tidore, me fijé en una playita cerca del embarcadero de Rum, a los pies de los restos de un fuerte-factoría, Rum, que sin duda fue abrigo de los españoles durante su presencia en la isla. Pensé que sería el lugar adecuado para erigir una placa con la que recordar a Juan Sebastián Elcano, que fondeó no lejos de ese lugar, si un día el buque-escuela pasaba por aquellas aguas.

A mi regreso a Yakarta utilicé bibliografía variada, trabajé con las fotografías, manejé documentación local, recurrí a las publicaciones —que eran muy escasas— sobre las islas y aproveché las notas que había tomado sobre el terreno. Con todo ello me dispuse a escribir lo que había prometido en mi reunión con el ministro. Contaba con la financiación de AMPER y a ella sumé la de algunas empresas indonesias y extranjeras en las que tenía amigos. Mi propósito era elaborar un libro de divulgación amplia

que realizase la presencia de España en la Especiería y subrayase el protagonismo de Juan Sebastián Elcano —un desconocido para la gran mayoría del mundo— en la primera circunnavegación de la Tierra. Ello exigía también que el texto aportase mucha iconografía en color y suministrase fotos de las dos islas moluqueñas, que no se encontraban en el mercado, especialmente de los lugares que quería resaltar. El libro salió barato porque los costes de impresión en Indonesia eran muy asequibles y la labor editorial de buena calidad. Las fotografías, de las que mi mujer se había encargado en abundancia, recogían sobradamente la huella de la presencia española. Decidí también, para mayor difusión, que el texto fuera en español, inglés y bahasa indonesio. Los costes subieron algo, pero tenía holgado presupuesto para la traducción, reprografía y edición. Además, me sobró para la placa que más tarde llevamos a Tidore para colocarla con ocasión de la visita del buque-escuela Juan Sebastián Elcano. Situé en lugar preferente los logos de AMPER, American Express Cards —bajo el liderazgo eficaz y generoso de Bill Pardos—, Garuda Indonesia, y añadí por mi parte el de la Embajada de España, puesto que éramos los promotores de la idea, y para divulgar la Expo 92 y el papel de Cooperación Internacional, que en ese momento todo era Expo y Quinto Centenario.

Cierto pudor me impidió aparecer como autor de un proyecto que promocionaba la Embajada. Una sensación difícil de explicar me contuvo. Pero la obra necesitaba un autor. Recurrí al catedrático Antonio García-Abasolo y a expertos en historia de Filipinas, como José Luis Porras y Rafael Rodríguez-Ponga, a quienes había pedido una participación para el libro sobre un interesante aspecto del relato, como era Filipinas, y, con su permiso, les coloqué como autores. Caballerosamente aceptaron y, al agradecer los ejemplares que les envié una vez publicado, reconocieron mi autoría en una carta que me remitieron. No le dimos más trascendencia al asunto.

Veintisiete años después, otro Quinto Centenario, esta vez del descubrimiento del estrecho con Magallanes, que abrió la ruta del Atlántico hasta Filipinas y de la Primera Circunnavegación de la Tierra por Juan Sebastián Elcano, me ofrece la oportunidad de

presentar sobre la gesta de Elcano y sobre la presencia española en las Molucas, una edición corregida y aumentada, como tradicionalmente se decía. Algo corregida y mucho aumentada, pero la ocasión lo reclama. EDAF, siempre atenta a dar acogida al relato de los hechos históricos, ha tenido la amabilidad de editarla.

Una historia así no debe dejar de relatarse. La reiteración de aquellos hechos es al mismo tiempo reiteración del homenaje que merecieron y siguen mereciendo.

Teherán-Madrid. Enero-julio de 2019